

La dermatología en Honduras: una especialidad joven pero con mucha historia

*Dagoberto Espinoza Figueroa**

De una manera general, se puede decir que la Dermatología es la rama de la medicina que se ocupa de la piel, sus enfermedades y el tratamiento de éstas, incluyendo, desde luego, anexos como los son el cabello y las uñas. Pero la piel no debe ser vista como la simple envoltura de nuestro cuerpo, pues la misma tiene funciones de barrera contra las noxas del entorno, así como factor homeostático importante en el funcionamiento del organismo.

Algo que debe aclararse es que los profesionales que se dedican a la Dermatología diagnostican muchas enfermedades que básicamente corresponden a otros órganos y tejidos de la economía, pero que tienen manifestaciones cutáneas polimorfas y que, por el hecho de ser visibles, los enfermos consultan, en primera instancia, al dermatólogo. Uno de nuestros maestros decía, con mucha propiedad, que él no era epidermólogo y por lo tanto excitaba a especialistas de otros campos: endocrinólogos, internistas, psiquiatras y oncólogos para compartir el manejo multidisciplinario de enfermos con dolencias aparentemente circunscritas a la piel. “La piel—sostenía—es la ventana que permite al internista adentrarse en las profundidades del ser humano”.

Problemas endocrinológicos que tienen que ver con la tiroides o las glándulas suprarrenales son observados, con frecuencia, en la consulta de Dermatología. Enfermos con dolencias hepáticas o sistémicas acuden, también muy a

menudo, a la consulta de Dermatología. En lo referente a la Oncología se puede decir que el dermatólogo transita de la mano con los especialistas en tumores malignos en un amplio campo, donde los casos eclosionan con manifestaciones de la piel, incluso mucho antes de hacerlo en el órgano primariamente afectado.

¿Y qué decir de la ligazón entre psiquiatría y dermatología? Comencemos recordando que piel y sistema nervioso comparten un origen ectodérmico, lo cual explica la estrecha relación en manifestaciones clínicas de doble vía. Lesiones de la piel tienen repercusiones emocionales que pueden durar toda una vida. Ciertos tipos de acné, nevus, vitiligo y procesos descamativos afectan esa carta de presentación (la piel) de nuestra personalidad. De igual manera, unas manos sudorosas o unas axilas malolientes, pueden conducir al automarginamiento laboral y social de quienes presentan una hiperhidrosis severa. En sentido inverso, quienes adolecen de una fobia social, sus manifestaciones más llamativas se observan en la piel: el rubor en el rostro obliga al paciente a no participar en eventos tan sencillos como asistir a un almuerzo o una cena; la frialdad de las manos como manifestación de un estado ansioso lo apenan frente a sus amigos y con frecuencia porta un pañuelo para que no perciban la sudoración de sus palmas. Muchas formas de caída de cabello, son catalogadas como psicodermatosis y, el “delirio de parásitos”, reclama la atención de ambos especialistas.

Nuestro país, desde mediados del siglo pasado, cuenta con profesionales de gran capacidad científica en el campo de

* Dermatólogo. Servicio de Pediatría, Hospital General San Felipe. Tegucigalpa
Dirigir correspondencia a: dagoderm@yahoo.com

la Dermatología. Fueron pioneros los doctores Hernán Corrales Padilla, Eduardo Fernández y Héctor Laínez. Todos ellos laboraron en centros hospitalarios del Estado y en la Facultad de Ciencias Médicas, así como en clínicas privadas. El primero fungió como Ministro de Educación, también como Rector de la UNAH. En San Pedro Sula, los doctores Alberto Downing, Alberto Handal y José T. Paz, han dado el fruto de su talento y dedicación a lo largo de décadas previniendo y tratando enfermedades que competen a la Dermatología. La doctora Virginia Figueroa Girón fue la primera dermatóloga en el país y se dedicó, por muchos años, a la docencia universitaria. También ocupó un viceministerio en la Secretaría de Salud, así como la Dirección General del IHSS. Luego se incorporaron las doctoras Noemí Álvarez y Ofelia Wilkinson desempeñando, con buen suceso, tareas asistenciales y de enseñanza.

Honduras, ubicada en el trópico, ve llegar a centros de atención médica, a gran cantidad de pacientes buscando ayuda para problemas de la piel; de ahí la importancia para que los médicos egresados de la Facultad de Ciencias Médicas tengan los conocimientos básicos de esta patología tan abundante y florida. El Dr. Laínez consideraba que todo estudiante de los últimos años de la carrera de medicina debía saber definir y establecer la diferencia de términos tales como mancha, vesícula, pápula, ampolla, escama, liquenificación, nódulo, esclerosis, atrofia, etc.

Es digno de mencionarse la apertura y continuidad del postgrado de Dermatología en el Hospital Escuela. Ya el país cuenta con varias generaciones de egresados, quienes

se desempeñan eficientemente. Muchos de ellos han escrito trabajos excelentes en revistas de gran difusión; también han tenido participación destacada en eventos científicos tanto nacionales como internacionales. Merece el reconocimiento del conglomerado hondureño “la semana del lunar”, que ha contado siempre con el entusiasmo de uno de los primeros egresados del postgrado, doctor Silverio Morales. Durante ese evento anual se han detectado casos que, si no se hubieran diagnosticado oportunamente, habrían tenido un desenlace fatal, como ocurre con algunos tipos de melanoma.

Esta especialidad médica, fascinante por lo variado de sus cuadros clínicos, así como por la evolución satisfactoria de muchos casos cuando se diagnostican correctamente y se tratan con pericia científica, ha tenido a lo largo de su historia, campos diversos de proyección. Así, en las escuelas europeas, tocaba al dermatólogo el manejo de las enfermedades de transmisión sexual. La dermatopatología es un vasto campo que se ha convertido en una subespecialidad o, para algunos, en una verdadera especialidad; esa estrecha relación se ha mantenido con la alergología y la inmunología. El futuro de la Dermatología es prometedora. En auge están la Cirugía Dermatológica y la Dermatología Cosmética.

Felicitemos a los profesionales que se dedican al campo de la dermatología y ojala que los médicos generales, así como los especialistas en otras disciplinas, sepan aprovechar las enseñanzas contenidas en los diferentes artículos que aparecen en este número de la Revista Médica Hondureña.